

Cómo ser salvo si eres evangélico y has aceptado a Jesús

Hoy en día se predica un Jesús falso y la gente lo acepta. Así que, si eres evangélico y afirmas haber aceptado a Jesús como tu salvador personal, es muy posible que lo hayas recibido sin saberlo. El Jesús falso es el que la mayoría de la gente acepta ahora cuando hace la oración del pecador. Así que, si lo has hecho y estás 100% seguro de que eres salvo, y especialmente si crees que nunca puedes perder tu salvación, entonces tu Jesús probablemente sea un falso, una especie de Anticristo. Para ser salvo del Jesús falso, necesitarás saber la diferencia entre él y el verdadero, así que sigue leyendo para descubrirlo...

¿Qué es el Anticristo?

Anti significa oponerse o estar en contra. Si algo es Anticristo es cualquier cosa que se presente como Jesús pero se oponga a lo que Cristo realmente enseñó en los evangelios. El falso Jesús que predicán hoy en la mayoría de las iglesias sus falsos profetas es un Anticristo que hace precisamente eso. He aquí por qué...

Fama

El falso Jesús llama bienaventurados a hombres de quienes la gente habla bien, como Benny Hinn, Billy Graham, Rick Warren, el presidente Bush, etc. Sus hijos los veneran como líderes y siguen su ejemplo.

El verdadero Jesús dice: «¡Ay de aquellos de quienes se habla bien!», porque eso es lo que siempre se ha hecho con los falsos profetas (Lucas 6:26). Llama bienaventurados a los hombres que son odiados, vituperados y cuyos nombres son desechados como malos por su causa, porque esto es lo mismo que les sucedió a los verdaderos profetas... y sus hijos seguirán sus pasos (Lucas 6:22-23).

Prosperidad

El verdadero Jesús llama bienaventurados a los pobres (Lucas 6:20).

El falso Jesús llama bienaventurados a los ricos. Dice que pueden buscar tanto a Dios como al dinero porque, aunque tienen tesoros en la tierra, su corazón está puesto en el cielo.

El verdadero Jesús dice ¡ay de los ricos! Les dice que si buscan las riquezas, odiarán a Dios porque su corazón estará puesto en sus tesoros terrenales (Lucas 6:21,24).

El falso Jesús enseña que las riquezas son una bendición, y sus falsos profetas prometen más de ellas a todos los que fielmente dan ofrendas y diezmos a sus ministerios.

El verdadero Jesús enseña que las riquezas son engañosas y como espinas que ahogan la palabra de Dios, y por eso dijo que sería más fácil para un camello pasar por el ojo de una aguja que para un rico entrar al cielo (Mateo 13:22, 19:24). Sus profetas llaman a las riquezas corruptas, corruptas e inmundas (Santiago 5:2-3; 1 Timoteo 3:8; Tito 1:7-11).

El falso Jesús quiere que los ricos se sientan cómodos con sus tesoros terrenales, y sus falsos profetas quieren que asistan a sus iglesias, asegurándoles que su tesoro es una bendición de Dios. Algunos de sus verdaderos seguidores celosos usan sus riquezas para financiar cosas como seminarios, donde aprenden a hacer pasar camellos por el ojo de una aguja. Una vez que se convierten en expertos en hacer pasar camellos por el ojo de una aguja, pueden llegar a ser pastores de una gran iglesia donde pastorean camellos, no ovejas.

El verdadero Jesús llama a los ricos desventurados, miserables, pobres, ciegos y desnudos (Apocalipsis 3:17). Cuando acuden a él, les dice que vendan su tesoro, no que lo acumulen en esta tierra (Mateo 6:19; 19:16-30). Sus profetas les dicen a los ricos que lloren y aúllen porque su tesoro devorará su carne como fuego (Santiago 5:1-3).

Libertad

El falso Jesús enseña que puedes ser salvo y ser un verdadero hijo de Dios sirviendo en el ejército luchando contra tus enemigos. A sus siervos les gusta esta enseñanza porque, como vimos antes, tienen mucha riqueza y prosperidad que defender.

El verdadero Jesús enseña que no puedes ser hijo de Dios a menos que ames a tus enemigos de forma práctica, poniendo la otra mejilla y perdiendo lo que tienes (Lucas 6:29-35).

El falso Jesús enseña que puedes servir tanto a Dios como a tu país en el ejército. Sus seguidores le piden su bendición para su nación y sus tropas, y él se la concede.

El verdadero Jesús nos enseña que si servimos a dos señores, amaremos a uno y odiamos al otro o nos aferraremos a uno y despreciaremos al otro. Enseña a sus seguidores a no luchar por un país de este mundo, porque su país no es de este mundo (Juan 18:36). El falso Jesús enseña que nuestra vida, libertad y búsqueda de la felicidad son valores importantes que vale la pena defender. Sus falsos apóstoles enseñan a los hombres a defender esos valores luchando contra cualquiera que amenace con quitársela. El verdadero Jesús nos enseña que si intentamos salvar nuestra vida, la perderemos, y si queremos buscar la libertad y la felicidad, no podemos ser sus discípulos (Mateo 16:24-25). Sus apóstoles renunciaron a esas libertades y enseñaron a otros a hacer lo mismo, amando a sus enemigos (Romanos 12:20-21).

Divorcio y nuevo matrimonio

El falso Jesús enseña que se puede ser salvo y seguir siendo hijo de Dios aunque se esté divorciado y vuelto a casar, o casado con una persona divorciada. Sus falsos profetas permiten que estas parejas formen parte de sus iglesias aunque se nieguen a separarse, asegurándoles que son salvos.

El verdadero Jesús enseña que casarse con una persona divorciada siempre es adulterio (Marcos 10:11,12; Lucas 16:18).

Sus profetas afirman que los adúlteros no entrarán en el reino de los cielos (1 Corintios 6:9) y, por eso, si alguien tuviera que separarse de su cónyuge, la única opción sería permanecer soltero o reconciliarse con su primera pareja (1 Corintios 7:11).

Mujeres

El verdadero Jesús enseña que si un hombre mira a una mujer para codiciarla, comete adulterio en su corazón (Mateo 5:28). Sus seguidores saben que si una mujer se viste para atraer la atención de un hombre, y él la mira y la codicia, entonces ambos son culpables: el hombre, porque desea a una mujer que no es su esposa, y la mujer, porque no ama a Dios ni a su prójimo. Si amara a Dios, le importaría más lo que él piense que ser atractiva para un hombre, y si amara a su prójimo, no se vestiría para serle tropiezo. Por eso sus verdaderos profetas instruyeron a las mujeres a vestirse de tal manera que no causaran tropiezo a los hombres (1 Timoteo 2:9,10).

Al falso Jesús no le importa cómo se visten las mujeres; les dice que solo mira su corazón y que está contento con lo que ve, aunque el deseo de sus corazones sea ser atractivas para los hombres lujuriosos. Sus falsos maestros jamás le dirían a una mujer que usara un vestido largo que cubriera modestamente; de hecho, algunas de sus falsos maestros son las mismas mujeres que visten inapropiadamente.

Los verdaderos apóstoles de Jesús ordenan a las mujeres no enseñar a los hombres ni usar adornos externos como maquillaje o joyas, sino usar un velo para cubrirse la cabeza, someterse a sus esposos y guardar silencio en las iglesias (1 Timoteo 2:9-12, 1 Corintios 11:1-16 y 1 Pedro 3:1-4).

Nunca dijeron que estas cosas fueran un asunto cultural o exclusivo de aquella época, sino que eran los mismos mandamientos del Señor (1 Corintios 14:34-37) para todos los hombres en todo lugar (1 Corintios 1:2).

El falso Jesús enseña a las mujeres que en él son libres de adornarse como les plazca, de enseñar, predicar y usurpar la autoridad sobre los hombres. Sus falsos profetas les enseñan a ignorar enseñanzas como el velo y la vestimenta modesta, alegando que eran cuestiones culturales del pasado y que ya no se aplican en la actualidad.

Salvación

El verdadero Jesús predica sobre el infierno, el juicio, el llanto y el crujir de dientes más de 20 veces tan solo en el libro de Mateo. En todo el libro de los Hechos, la palabra amor no se menciona ni una sola vez.

El falso Jesús simplemente les dice a todos que Dios los ama y tiene un plan maravilloso para sus vidas.

El verdadero Jesús enseña que la única manera de entrar al reino de los cielos es por un camino estrecho y angosto, y que debemos esforzarnos por entrar. Incluso llega a decir que muchos que intenten entrar no podrán (Lucas 13:24).

El falso Jesús enseña que para ser salvo, solo tienes que aceptarlo como tu salvador personal, y que si intentas hacer algo para ser salvo, en realidad sería contraproducente para tu salvación e incluso podría descalificarte.

El verdadero Jesús dice que no hacer lo que él manda y luego llamarlo Señor no te salvará. Pregunta por qué alguien querría hacer tal cosa (Lucas 6:46). De hecho, dijo que muchos lo harían y solo lograrían ir al infierno (Mateo 7:21-27). El falso Jesús tiene una fórmula especial para salvarte; sus falsos profetas a veces se refieren a ella como "el camino romano" o "las cuatro leyes espirituales". Se basa en la idea de que el perdón siempre se concede al pedirlo. El verdadero Jesús no tiene una fórmula especial de salvación; de hecho, algunos de los que acudieron a él pidiendo salvación nunca la recibieron (Lucas 10:25, 18:18, 23:39). Todas las personas cuyos pecados fueron perdonados por Cristo en los cuatro evangelios nunca la pidieron (Lucas 5:20, 7:48, 19:9-10, 23:42-43). Sin embargo, algo que sí enseña es que cuando oras pidiendo perdón, es mejor perdonar a los demás o estarás perdiendo el tiempo (Mateo 6:12-15).

El falso Jesús tiene una "oración del pecador" especial, inventada por sus falsos apóstoles, que te permite ser perdonado automáticamente en cuanto la dices. La mayoría estará encantada de guiarte en el proceso.

Algunos podrían animarte a decirla por tu cuenta o incluso sugerirte que inventes tu propia versión. Pero todos te asegurarán que has nacido de nuevo y estás camino al cielo si lo haces con todo tu corazón y sin ninguna duda.

El verdadero Jesús enseñó que hay que obedecer sus mandamientos para recibir el Espíritu de Dios (Juan 14:15, 16, 21, 23) y sus apóstoles enseñaron lo mismo (Hechos 5:32). El falso Jesús apenas tiene mandamientos, así que da su espíritu a cualquiera que lo confiese como Señor y Salvador.

El verdadero Jesús llama a los hombres a entrar en el reino de los cielos siguiéndolo (Lucas 5:27), y sus apóstoles también lo hacen - 1 Juan 1:7: «Si caminamos en la luz... entonces la sangre de Jesús nos limpia del pecado».

El falso Jesús predica la salvación al revés: perdona los pecados de los hombres, y luego estos comienzan a seguirlo y a caminar en su oscuridad.

Conclusión

Si después de leer esto has descubierto que has estado siguiendo al falso Jesús y quieres ser salvo, mejor empieza a seguir al verdadero, porque tu Jesús es el Anticristo, y el verdadero Jesús dijo que si alguien actúa como quienes siguen al falso Jesús, simplemente los vomitará de su boca en un lago de fuego (Apocalipsis 3:16).